



LA FORMA EN QUE TRABAJÁBAMOS

“Quién formó América,

A quién pertenecieron el sudor y la sangre,
a quién pertenecieron la fe y el dolor,

A quién pertenecieron las manos en la
fundición, a quién perteneció el arado bajo
la lluvia,

Tenemos que traer de vuelta nuestro
magnífico sueño nuevamente”.

—Langston Hughes, “Let America Be America Again”
(Dejemos que América sea América nuevamente), 1938

Los pasados 150 años tienen historias sobre
trabajadores estadounidenses que son
demasiado increíbles como para ser ignoradas:
historias de esperanza, fortaleza, dedicación,
unidad y valentía.

Cómo trabajábamos (The Way We Worked) nos
hace un llamado a conocer estas historias y a
considerar cómo jugamos un papel en ellas.
Tome un momento para reevaluar dónde, cómo,
con quién y por qué trabajamos. Trabajadores
laboriosos estadounidenses de todo origen
étnico, clase, género y edad impulsan nuestra
nación. Inspírese por cuánto hemos avanzado y
únase a la expectativa de lo que está por venir.



LA FORMA EN QUE TRABAJÁBAMOS

Como trabajábamos (The Way We Worked), una exhibición creada por los Archivos Nacionales, es un proyecto de Museum on Main Street organizado por Smithsonian Institution.

Traído a usted por el concilio de humanidades de su estado.

Con fondos del Congreso de Estados Unidos.

Programación de su estado patrocinada por varios financiadores.

La exhibición fue diseñada, editada y producida por Office of Exhibits Central, Smithsonian Institution.



LA FORMA EN QUE TRABAJÁBAMOS

¿Por qué estas fotografías están en los Archivos Nacionales?

La mayoría de estas fotografías fueron tomadas por fotógrafos mientras trabajaban en agencias Federales. Cuando se considera que las fotos ya no son necesarias, se envían a los Archivos Nacionales.

Entidades Federales comisionaron estas fotos por muchas razones, que incluyen: documentar proyectos públicos de gran escala, como tribunales de justicia, represas, puentes y edificios de correo; constar operaciones y personal militares o documentar trabajadores civiles en el frente interno durante tiempos de guerra; capturar condiciones cotidianas en ciudades, pueblos y por todas partes.

La colección fotográfica en los Archivos Nacionales es inmensa y aumenta continuamente. Tan sólo en el área de Washington, D.C., hay 11 millones de fotos en la pila de imágenes fijas, casi 23 millones de fotos aéreas y de satélite en los récords cartográficos y miles de fotos archivadas con récords escritos. Archivistas se encargan de millones de récords fotográficos en las bibliotecas Presidenciales de los Archivos y miles más en instalaciones regionales.

Dónde trabajábamos

Imagínese la oscuridad de una mina de carbón, feroces vientos al tope de un rascacielos, hondas de calor de una fundición sobre su piel o el pitido de monitores en hospitales modernos. Dónde trabajamos nos afecta profundamente. No hay dos granjas, barcos u oficinas iguales. Un lugar de trabajo cambia con el tiempo, lo que crea nuevas experiencias y retos. O lo moldeamos para adaptarlo a nuestras necesidades o nos ajustamos lo mejor que podemos.

Dónde trabajamos puede parecer obvio, pero mire a su alrededor. ¡Los estadounidenses trabajan en casi cualquier parte!

Foto de fondo:

Row By Row (Fila por fila)

Aun cuando la tecnología es de ayuda, cultivar y cosechar todavía requieren mucho trabajo. Un término nuevo, "*stoop labor*" (trabajo encorvado), se popularizó en los 1940 para describir el trabajo físicamente exigente de agacharse, halar y levantar cosas pesadas que hacen los trabajadores del campo todos los días.

Desyerbando las remolachas azucareras por \$2.00 la hora cerca de Fort Collins, Colorado

—por Bill Gillette, junio de 1972
Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Protección Ambiental

"Pon otra promesa de temporada en el suelo"

—Field Behind the Plow (Campo detrás del arado)
Canción de Stan Rogers, 1980

Bandera:

Fábricas, Minas, Ríos, Oficinas, Tiendas, Océanos,
Cielo, Tierra, Comunidades, Hogar

Imagen de fondo:

Hincando un pilote de acero, octubre de 1935

—Archivos Nacionales
Récords del Negociado de Reclamación
Centro de Ingeniería e Investigación

BAJO LOS ELEMENTOS

Sección en la valla

Millones de estadounidenses trabajan al aire libre, donde la comodidad es relativa y gobierna la Madre Naturaleza. Estos trabajadores saben cómo se siente recoger redes con pescados en mares fríos y en marejadas o excavar cientos de pies en la tierra. Los trabajadores tienen que adaptar su vida a condiciones cambiantes y a los ritmos de las temporadas.

En terrenos accidentados

Sección en la valla

Mientras cuelgan de rocas implacables, estos trabajadores de la construcción lidiaban

rutinariamente con lo peor de los elementos — calor del desierto, vientos implacables y el siempre presente peligro de caer — mientras taladraban huecos en las paredes del cañón.

Trabajadores de construcción de Hoover Dam, abril de 1933

—Archivos Nacionales
Récords del Negociado de Reclamación

En la granja

Sección en la valla

Los ritmos estacionales determinan el día de un granjero de cultivo.

Gráfica:

LOS CUADRANTES DEL GRÁFICO CIRCULAR SON:

Primavera — labrar, fertilizar y sembrar

Verano — cosechar trigo

Otoño — cosechar haba de soja y maíz

Invierno — presupuesto y reparaciones

Granja del medio oeste, hacia 2000

—Departamento de Agricultura de los EE.UU.

En los bosques

Sección en la valla

Talar árboles era una verdadera hazaña antes de los camiones modernos. La madera era cosechada en invierno para que grandes trineos pudieran deslizar los leños sobre el suelo congelado. Los taladores cortaban, recogían y apilaban leños todo el día, seis días a la semana. En la primavera, “*River drivers*” (conductores de río) guiaban los maderos río abajo a los aserraderos.

Rodando maderos hacia el río, Michigan

—por W.J. Beal, 1901
Archivos Nacionales
Récords del Servicio Forestal

En aguas estadounidenses

Entre los más antiguos y peligrosos están los trabajos en los océanos, lagos y ríos. Los pescadores comerciales tienen 28 veces más probabilidades de sufrir daños potencialmente mortales que otros trabajadores. Barcos se convierten en hogares flotantes mientras trabajan largas horas en mares abiertos. Marineros en un barco ballenero de Nueva Inglaterra en ruta a Alaska en 1868 enfrentaban hasta tres años en el mar y en puertos de escala antes del fin de su viaje.

Gusty Chocknok, capitán del barco de enmallar salmón F/V Helen Marg, operando en Bristol Bay, Alaska

—por Karen Ducey, hacia 1990
Administración Nacional Oceánica y Atmosférica

Embarcadero repleto de comerciantes y trabajadores de muelles, Boston, Massachusetts, hacia 1890

—Archivos Nacionales
Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre

Embarcando hipoglosos pescados en Puget Sound, Tacoma, Washington

—por N.B. Miller, septiembre de 1888
Archivos Nacionales
Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre

Cosechando arenques en la costa de Maine, 1969

—Administración Nacional Oceánica y Atmosférica

**“Camino, recoger las redes, recogeremos las
redes por mejor clima,**

Camino, recoger las redes, ¡recogeremos a Joe!”

—Haul Away Joe (Recoger a Joe)
Canción marítima tradicional

**“Si no estás atento, te vas a caer del acero.
Cuando algo viene hacia mí, lo puedo sentir”.**

—Mickey McDonald (mohawk, akwesasne), trabajador de construcción de rascacielos, 1962

Alto por encima de la ciudad

Los trabajadores de construcción desafían el viento, el frío, la gravedad y hasta la muerte. Más de 3,400 trabajadores construyeron el Empire State Building en Nueva York, el edificio más alto en su época. Trabajaron a paso récord para la construcción de rascacielos — 102 pisos en sólo 410 días.

Trabajador en el armazón del Empire State Building, Ciudad de Nueva York, hacia 1930-31

—Archivos Nacionales
Réconds del Works Progress Administration

En las minas

Los mineros subterráneos descienden cientos de pies bajo tierra para extraer recursos naturales como carbón o cobre. El peligro es continuo: gas metano inflamable, monóxido de carbón, polvo tóxico, derrumbes o lesiones a causa de equipos.

Un “*nipper*” (chiquillo), como Jo Puma, de 14 años (sentado, foto de abajo), abría puertas de minas para vagones de carbón pesados.

Equipo de mineros con vagón de carbón, Pittston, Pennsylvania, enero de 1911

—Archivos Nacionales
Réconds del Children’s Bureau

Sombrero interactivo de minero:

A comienzos del siglo XX, John Lukasavicius salió de Lituania para reunirse con su padre en una mina de carbón en Pennsylvania. Después de tan solo tres semanas en las minas, se mudó a Michigan para trabajar en una fábrica de muebles.

“Durante las tres semanas que pasé allí, nunca vi la luz del sol porque bajábamos a la mina antes de que saliera el sol y terminábamos de trabajar cuando el sol ya se había puesto. Nunca vi parte alguna del mundo alrededor excepto la mina y la pensión”.

—Entrevista, Connecticut Works Progress Administration
The University of Connecticut Homer Babbidge Library, 1939

Servicio militar

Los trabajadores militares tienen que estar preparados para misiones en todo tipo de ambiente y a lidiar con adversidades todos los días. Hoy día, miles de hombres y mujeres sirven en las Fuerzas Aéreas, el Ejército, la Infantería de Marina, las Fuerzas Navales, la Guardia Costera y la Guardia Nacional. Son soldados, marineros, pilotos, choferes, mecánicos, doctores, delineantes, traductores y maestros. Amenazas mundiales los llevan a todo rincón del mundo sin previo aviso. Crisis locales podrían convocarlos a ayudar en sus comunidades. El cumplimiento del deber no conoce límites.

Soldados del Ejército de la Guardia Nacional de Iowa en Hills, Iowa

—por el Sargento Oscar M. Sánchez-Álvarez
Fuerzas Aéreas de los EE.UU., junio de 2008

A bordo del portaviones USS Theodore Roosevelt,
20 de julio de 2008

—por el Especialista en Comunicaciones de Masas 3.ª Clase
Jonathan Snyder
Departamento de Defensa de los EE.UU.
Fuerzas Navales de los EE.UU.

Girador:

Medicina

Un doctor del Ejército de los EE.UU. operando en una sala de cirugía subterránea en las Islas Salomón, diciembre de 1943

—Archivos Nacionales
Réconds de la Oficina del Primer Oficial de Señales

Sala de cirugía de un hospital rural, Van Wert, Ohio, 1924

—Archivos Nacionales
Réconds del Bureau of Agricultural Economics

Girador:

Fe

Un capellán de las Fuerzas Navales de los EE.UU. lleva a cabo una Misa para la Infantería de Marina en Saipán

—por el Sargento Steele, junio de 1944
Archivos Nacionales
Réconds de la Infantería de Marina de los EE.UU.

Sacerdotes ofrecen la Comunión en Holy Angels Catholic Church en Chicago

—por John H. White, octubre de 1973
Archivos Nacionales
Réconds de la Agencia de Protección Ambiental

Infantes de Marina tocan tierra en una embarcación anfibia durante batalla, Isla Tinian, en el Océano Pacífico, julio de 1944

—Archivos Nacionales
Récords de la Guardia Costera de los EE.UU.

“No es tan solo un trabajo. Realmente el ejército es toda tu vida... Cuando estoy desplegada, no hay tiempo libre del trabajo”.

—Oficial del Batallón S-6 Katie Brinn
Cuerpo de Señales del Ejército de los Estados Unidos

EN NUESTRAS COMUNIDADES

Imagínese tan siquiera un día sin maestros, carteros, bomberos, policías, chóferes de autobús o recolectores de basura. A medida que nuestros pueblos y ciudades fueron creciendo, también creció la necesidad por estos empleados públicos. Aunque a veces no reciben reconocimiento o no se ven, son esenciales para nuestra vida moderna. Estos trabajadores mantienen nuestras comunidades y conveniencias funcionando continuamente.

Sacrificio

Los ataques del 11 de septiembre de 2001 llamaron la atención nacional al trabajo de los bomberos y los agentes de la policía de Nueva York. Cuando colapsaron las torres del World Trade Center, más de 400 bomberos y policías murieron. Semanas después del derrumbe, personal de rescate buscaba a sobrevivientes y a víctimas entre los escombros.

Salvando vidas

Los bomberos se arriesgan al fuego, humo, gases tóxicos, derrumbamiento de edificios, explosiones, agotamiento por el calor y caída de escombros para salvar vidas. También actúan como primeros respondedores médicos, contienen fuegos forestales y de maleza o sirven como educadores de la comunidad.

Un bombero recata a un niño

—fotografía de la International Association of Fire Fighters,
hacia 1960
Archivos Nacionales
Récords Generales del Departamento del Trabajo

Imagen de fondo:

Bomberos en medio de los escombros del World Trade Center, Ciudad de Nueva York

—por Andrea Booher, septiembre de 2001
Departamento de Seguridad Nacional
Agencia Federal para el Manejo de Emergencias

“La enseñanza podría incluso ser la mejor de las artes ya que su medio es la mente y el espíritu humano”.

—John Steinbeck, autor

En los salones de clases

La enseñanza ha visto grandes cambios en los pasados 100 años. En el siglo XIX, una maestra de primaria usualmente era una mujer joven que enseñaba a un grupo de niños estudiantes de diferentes edades en un mismo salón. Para 1900, un aumento en el enfoque sobre la reforma educativa y el financiamiento escolar requirió que los maestros fuesen entrenados y certificados.

Imagen de fondo:

Maestro de música con grupo coral de niños, hacia 1935

—Archivos Nacionales
Franklin Delano Roosevelt Library

Girador:

Medicina

Un doctor del Ejército de los EE.UU. operando en una sala de cirugía subterránea en las Islas Salomón, diciembre de 1943

—Archivos Nacionales
Récords de la Oficina del Primer Oficial de Señales

Sala de cirugía de un hospital rural, Van Wert, Ohio, 1924

—Archivos Nacionales
Récords del Bureau of Agricultural Economics

Girador:

Fe

Un capellán de las Fuerzas Navales de los EE.UU. realiza una Misa para la Infantería de Marina en Saipán

—por el Sargento Steele, junio de 1944
Archivos Nacionales
Récords de la Infantería de Marina de los EE.UU.

Sacerdotes ofrecen la Comunión en Holy Angels Catholic Church en Chicago

—por John H. White, octubre de 1973
Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Protección Ambiental

Deber cívico

Los empleados de obras públicas proveen servicios indispensables a sus comunidades, reparando autopistas, entregando el correo y recogiendo basura. Al ser expuestos a químicos peligrosos y equipo pesado y a veces trabajando durante toda la noche, sus trabajos son peligrosos y muchas veces subestimados.

**“Desde la ventana del tercer piso
observas el lento progreso del cartero
a través de viento y nieve.
Mientras va de puerta en puerta”**

—The Mailman (El cartero)
poema por Franz Wright, 1998

Cartero abre la cerradura de un buzón de recogida,
hacia 1947

—Smithsonian Institution
National Postal Museum

Trabajador de sanidad, Cleveland, Ohio

—por John Alexandrowicz, abril de 1973
Archivos Nacionales
Récorde de la Agencia de Protección Ambiental

Trabajos viejos, trabajos nuevos

A medida que algunos trabajos desaparecen, continúan surgiendo nuevos. En 1910, los lecheros iban de puerta en puerta, había operadores en todos los ascensores y “*pingirls*” (chicas de bolos) volvían a poner los bolos de boliche en su sitio. Estos empleos ahora son cosa del pasado debido a avances tecnológicos y a cambios en los estándares sociales. ¿Qué empleos se han creado o desaparecido durante su vida? Ahora, ¡imagínese lo que depara el futuro!

Imagen de fondo:

Levantando aspas de turbinas con una grúa,
Golden, Colorado, abril de 2001

—por Warren Gretz
Laboratorio Nacional de Energía Renovable

Mujeres jóvenes entregando hielo, 1918

—Archivos Nacionales
Récorde del War Department, General and Special Staffs

Escalonado interactivo de imágenes:

Plantas empacadoras de carne tenían líneas de montaje, montacargas y cámaras de congelación en 1910, pero el procesamiento es ahora más rápido y sanitario.

Cudahy Packing Co., Omaha, Nebraska, 1910

—Archivos Nacionales
Récorde del Bureau of Animal Industry

Mujer procesando y envolviendo pollos, Magee,
Mississippi

—por Joe Valbuena, junio de 1977
Departamento de Agricultura de EE.UU.

Pequeñas tienditas familiares eran la norma antes de las tiendas nacionales detallistas de descuentos. En promedio, una tienda Wal-Mart hoy día es de aproximadamente el tamaño de dos campos de fútbol.

Puesto de frutas y vegetales, Center Market, Washington, D.C., febrero de 1915

—Archivos Nacionales
Récords del Bureau of Agricultural Economics

Un cajero y un cliente en un Wal-Mart Supercenter, 2001

—walmartstores.com, Inc.

Dentro de cuatro paredes

A medida que la riqueza, las industrias y la economía basada en el servicio estadounidenses crecieron, más estadounidenses que antes comenzaron a trabajar bajo techo. Cada vez más, los empleos están ubicados dentro de cuatro paredes en una oficina, fábrica, tienda o en casa. Y estos lugares cambian continuamente a medida que nuestra sociedad cambia. Mire adentro — hay más de lo que parece a simple vista.

Imagen de fondo:

Tulip Town Market, Oak Ridge, Tennessee

—por James Edward Westcott, julio de 1945
Archivos Nacionales
Récords Generales del Departamento de Energía

En el mercado

Durante la Segunda Guerra Mundial, muchos estadounidenses se mudaron de comunidades agrícolas a pueblos más grandes para apoyar el esfuerzo de la guerra. Oak Ridge, Tennessee, se creó en 1942 como parte del programa de armas nucleares de EE.UU. Estas mujeres se encuentran entre cientos que trabajaban en los primeros negocios del pueblo.

En el hogar

Ya sea criando niños o haciendo tareas — como estos granjeros (foto de abajo) quienes “ponen” sus cosechas en potes y latas — ¡un hogar es un lugar atareado! Puede ser que la labor de un padre no sea remunerada, pero profesionales de muchos campos, tales como del cuidado de niños y de la medicina, trabajan en el hogar de sus clientes.

“Cuando trabajas en la casa, haces un trabajo grande. Me encantaba eso”.

—Lucille Preston, 1985

“De A World War II Journey: From Clarksdale, Mississippi, to Richmond, California” (Un viaje de la Segunda Guerra Mundial: desde Clarksdale, Mississippi, hasta Richmond, California), 1942

Una familia de granjeros enlata un cerdo carneado, Haskell County, Kansas

—por Irving Rusinow, hacia 1940
Archivos Nacionales
Récords del Bureau of Agricultural Economics

Puestos de trabajo personales

Sección en la valla

En 1968, Robert Propst inventó los muy conocidos cubículos de oficina y los llamó “Oficinas de Acción”. Él pensaba que la privacidad y personalización de escritorios divididos mejoraría la productividad y la moral. Cuarenta años después, algunas generaciones de estadounidenses sólo han trabajado en cubículos.

Edificio de oficinas, Golden, Colorado

—por Mike Linenberger, 2009
Laboratorio Nacional de Energía Renovable

Trabajando desde casa

Sección en la valla

¿Usted teletrabaja? En 2009, se estima que 45.1 millones de estadounidenses trabajaban desde oficinas en la casa por lo menos un día a la semana gracias a la tecnología. ¡Eso es más que la población de Texas y de Florida combinada!

Oficina en casa, 2000

—The Center for Universal Design
Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

En una fábrica

Sección en la valla

La segunda Revolución Industrial (1870-1914) expandió las industrias y la tecnología de Estados Unidos. La Segunda Guerra Mundial (1941-45) nos convirtió en una potencia en la manufactura, con aproximadamente una tercera parte de los trabajadores empleados en fábricas. Hoy día, menos de una décima parte de la fuerza laboral es de empleados de fábricas.

Trabajadores saliendo después de sus turnos,
Columbia, Tennessee, 1958

—Columbia, Tennessee, Black Star

Las familias comparten la carga

Sección en la valla

¿Acaso todos en su hogar hacen su parte para ayudar a mantener su familia? La Sra. Battaglia trabajaba en la industria de la aguja en 1908. Los sábados traía trabajo a casa para que sus hijos, Tessie, de 12 años, y Tony, de 7, pudieran ayudar. A dos o tres centavos por pieza de vestir, la familia podía ganar \$1.50 por día — suficiente para la mitad de la compra de comestibles para la semana.

La familia Battaglia cociendo pantalones, Ciudad de Nueva York

—por Lewis W. Hine, enero de 1908
Archivos Nacionales
Réconds del Children's Bureau

Gráfica: maquinillas con porcentajes

ÚNASE A LA FIESTA DE LA OFICINA

Porcentaje de la fuerza laboral en empleos gerenciales, clericales y de ventas

1940: menos de 33%

2009: más de 70%

Vista del interior del edificio de oficinas Lever Brothers, Ciudad de Nueva York

—fotografía de Lever House, hacia 1959
Archivos Nacionales
Réconds de la Agencia de Información de EE.UU.

Póster "Night Shift" (Turno nocturno) de Nydorf, hacia 1944

—Archivos Nacionales
Réconds del Office of Government Reports

Trabajo peligroso, aún bajo techo

Antes de la automatización por computadoras y ropa termal más segura, los trabajadores de acero tenían encuentros cercanos con hierro fundido caliente y con llamas. En la década de 1920, lucharon por días de trabajo de ocho horas que fueran justos, y ganaron. Hoy día, las fábricas de acero y otras fábricas continúan funcionando cada minuto todos los días, gracias a trabajadores con turnos de 8 y 12 horas.

Imagen de fondo:

Golpeando un alto horno en M.A. Hana Steel Co., cerca de Buffalo, Nueva York

—por Thomas W. Parker, hacia 1950
Archivos Nacionales
Réconds de la Agencia de Información de EE.UU.

Libro de taquigrafía

Utilizando símbolos en lugar de palabras, las secretarías podían tomar dictado más rápido.

Gregg Shorthand Guide (Guía de taquigrafía Gregg), hacia 1900

Cómo trabajábamos

Nada afectó la forma en que trabajamos como la tecnología. Hasta principio de los 1800s, la mayoría de los trabajos comprendían labor manual y fuerza de los animales, pero nuevos inventos ayudaron a encender una revolución industrial. Cómo trabajábamos cambió para siempre.

Surgieron talleres y fábricas, nacieron pueblos e innovaciones ayudaron a los agricultores a producir más. Industrias caseras dieron paso a empleos en las ciudades y en las fábricas. Los trabajadores se unieron en sindicatos para proteger sus derechos y su vida en medio del ímpetu industrial.

La tecnología continúa cambiando la forma en que trabajamos. ¿Cómo cambiará nuestro futuro?

Antes del Smartphone (teléfono inteligente)

Las llamadas telefónicas tenían que ser conectadas manualmente. Operadores hábiles podían conectar llamadas en menos de 4 segundos y a menudo también daban las noticias locales y las alertas de trenes.

Operadores de centralita dirigen llamadas de ultramar, diciembre de 1943

—Archivos Nacionales
Récorde del Women's Bureau

“Todo gran invento le quita el sustento a 50,000 hombres y en diez años crea el sustento de medio millón”.

—Mark Twain, carta a William Dean Howells, 1888

Estandarte:

Tecnología, herramientas, computadoras, arado, industria, granjas, unidos, maquinas, hecho a mano

Imagen de fondo:

Remachador en Hog Island Shipyard, Pennsylvania, 1918

—Archivos Nacionales
Récorde del Department of War

DE LA AGRICULTURA A LA INDUSTRIA

Comenzando hacia 1830, oleadas de estadounidenses abandonaron el campo para trabajar en las ciudades, donde nueva tecnología cambiaba vidas. En fábricas, talleres, oficinas y tiendas, la vida ahora dependía del reloj en vez de las temporadas. Ingenieros y trabajadores construyeron maravillas modernas con máquinas gigantescas.

Moviendo la tierra

Proyectos gigantescos necesitaban máquinas gigantescas. Gigantes como la “*five-yard dipper*” (draga de cinco yardas) ayudaron a la fuerza laboral de 12,000 personas que construyó el Grand Coulee Dam. Mason City, Wahington —la primera ciudad completamente con electricidad en Estados Unidos— se construyó para dar alojamiento a los trabajadores.

Trabajador en una “*five-yard dipper*” (draga de cinco yardas) durante la construcción del Grand Coulee Dam, Washington, abril de 1936

—Archivos Nacionales: Región de Rocky Mountain
(Denver, Colorado)
Récords del Negociado de Reclamación

“Una herramienta no es más que una extensión de la mano del hombre, y una máquina no es más que una herramienta compleja”.

—Henry Ward Beecher, del sermón “*Earthly Immortality*” (Inmortalidad terrenal), 1870

Mecanizando la granja

A medida que más granjeros se fueron a la ciudad, nuevas herramientas, tales como tractores y trilladoras, ayudaron a llenar la brecha laboral al producir más cosechas en menos tiempo con menos personas.

Imagen de fondo:

Siembra de maíz en Tennessee

—por Marion Post Wolcott, mayo de 1940
Biblioteca del Congreso
División de Grabados y Fotografías

Escarificando los campos, Shelby County, Iowa

—por Irving Rusinow, mayo de 1941
Archivos Nacionales
Bureau of Agricultural Economics

Trillando trigo por máquina, Questa, Nuevo México

—por Irving Rusinow, hacia diciembre de 1941
Archivos Nacionales
Bureau of Agricultural Economics

Tecnología textil

La industria textil fue una de las primeras en transformar a los Estados Unidos. Antiguos trabajadores agrícolas ahora operaban máquinas en fábricas ruidosas donde la pelusa llenaba el aire caliente. Se movían rápido para rellenar bobinas de hilo y reparar hebras rotas. Otros trabajadores almidonaban hilos o atizaban los hornos para mantener la maquinaria funcionando.

Gráfica: 2 graneros

Abandonando la granja

Porcentaje de estadounidenses que son granjeros:

1900: 40%

2008: 2%

Folioescopio: La tecnología y el trabajador

Funcionamos gracias al poder humano

Mujeres sorteando batatas, Minnesota, octubre de 1983

—Departamento de Agricultura de los EE.UU.

Ayuda en el hogar

“Como yo estaba encargada del hogar durante el día, hacía el lavado y también todo. No teníamos agua caliente, así que calentaba toda el agua caliente en la estufa. Llenaba la lavadora—teníamos el tipo viejo de rodillo—y lavaba la ropa”.

—Marian Eastman, una adolescente de Nueva Jersey en la década de 1950

Después de la Primera Guerra Mundial, las “casas modernas” tenían aparatos: máquinas de lavado eléctricas, exprimidores (para exprimir el agua de la ropa), planchas y aspiradoras. ¡Los anunciantes prometían que podían hacer de las tareas del hogar un “disfrute”!

Mujer granjera usando su exprimidora eléctrica, Montgomery County, Indiana

—por J.M. Butzko, 12 de agosto de 1930
Archivos Nacionales
Récords del Servicio de Extensión

Entrevista a Eastman (2000) de “Remembering the 20th Century: An Oral History of Monmouth County” (Recordando el siglo XX: Una historia oral de Monmouth County)

—Cortesía del Monmouth County Library, Nueva Jersey

Tenga cuidado

“[Hacíamos pruebas para residuos de radiación] en escritorios, tiradores de gavetas y dondequiera que había personas y las cosas que [los trabajadores] tocaban.

“Recuerdo una vez que tuvimos que acordonar toda el ala del laboratorio porque un analista... contaminó el pasillo al derramar algo en el suelo y después caminar con esto en el zapato”.

—Henry Peterson, antiguo técnico en el Idaho National Laboratory

La tecnología hizo algunos trabajos más seguros, pero también creó trabajos peligrosos e inimaginables hace 100 años. La experiencia humana todavía es crucial para leer datos y mantener la seguridad.

Operando una turbina de una central nuclear, en Fort St. Vrain, Colorado

—por Bruce McAllister, mayo de 1972
Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Protección Ambiental

Entrevista a Peterson (1999) de Proving the Principle: A History of the Idaho National Engineering and Environmental Laboratory (Demostrando el principio: Una historia del Idaho National Engineering and Environmental Laboratory), 1949– 1999

—por Susan M. Stacy

Hecho a mano

“Un día, uno de los chicos jóvenes vino donde mí y dijo, ‘La pieza que quiero es de esta forma, pero no podemos hacerla... ¿Hay algún otro lugar adonde pueda enviar el trabajo?’

“Yo dije que haría una versión burda en la máquina de fresado y en el torno y en el molino para acercarlo lo más posible y que después lo haría a mano alzada... lo terminé por completo a mano, con una lima”.

—Michel Bilger, era un aprendiz de fabricante de herramientas cuando tenía 15 años

La habilidad de poder trabajar a mano es cada vez menos común. Sin embargo, los cirujanos, carpinteros y joyeros se encuentran entre los muchos artesanos que saben que sus manos son las herramientas más precisas.

Trabajador en Hamilton Watch Company, Lancaster, Pennsylvania

—por Lewis W. Hine, hacia 1936-37
Archivos Nacionales
Récords del Work Projects Administration

Entrevista a Bilger (1981) de Connecticut Workers and a Half Century of Technological Change (Trabajadores de Connecticut y medio siglo de cambio tecnológico), 1930-1980

—Archivos y Colecciones Especiales
Thomas J. Dodd Research Center
University of Connecticut Libraries

Ayuda de los animales

“Con respecto a los bueyes, tiene que haber 50-60 y también 14-16 caballos para traer la comida y forraje hasta aquí arriba desde la estación. Se utiliza cuatro caballos por cada carga, ¡pero entonces debes creer que hacen cargas gigantescas!...

“De más está decir que es trabajo duro con días largos”.

—Andrew P. Solem, inmigrante noruego escribiendo a su familia desde Empire Lumber Co. Camp

Los animales de tiro eran compañeros de trabajo indispensables antes de la mecanización. Estos animales llevaban cargas pesadas y halaban todo, desde barcas de canales y arados hasta trineos madereros sobre suelos congelados.

Maderos de camino al mercado, Huron-Manistee National Forest, Michigan, hacia 1887

—Archivos Nacionales
Récords del Servicio Forestal de EE.UU.

Carta de Solem (1891) de Andrew P. Solem Papers, 1879–1899

—University of Wisconsin Digital Collections

En la línea

“Pasé por la experiencia de la famosa “Ford Speed-Up” (Aceleración Ford). Cuando fui a trabajar en la planta en enero, estaban produciendo 242 carros Ford por día, y si multiplica eso por dos es la cantidad de parachoques del lado derecho que yo lijaba todos los días. Cuando renuncié cuatro meses más tarde, estábamos produciendo 535 carros por día, y yo estaba lijando todos los parachoques del lado derecho justo como lo hacía al principio sin ninguna ayuda extra”.

—Justin McCarthy, trabajó en una planta de ensamblaje de Ford a finales de la década de 1930

Miles de trabajadores estadounidenses trabajan en líneas de ensamblaje, y hacen de todo, desde radios y carros hasta juguetes. Cuando Ford Motor Company comenzó en 1903, sólo tenía unos pocos cientos de trabajadores. Para la década de 1930, la planta Ford de River Rouge era la forja más grande del mundo con más de 100,000 empleados.

Trabajadores ensamblan radios, Nueva York, 1945

—Archivos Nacionales
Récords del Office of War Information

Entrevista a McCarthy (1971) de An Oral History of the Great Depression (Una historia oral de la Gran Depresión)

—por Studs Terkel

Ingenio humano

“Era justo después de la Segunda Guerra Mundial, y los aparatos electrónicos habían comenzado a usarse en los hospitales... yo recogía [a mi esposa] después del trabajo, y ellos me decían, ‘Earl, ¿nos puedes arreglar este aparato?’

“Así que... un cuñado y yo dijimos que quizás había negocio en reparar equipo médico electrónico.

“Montamos un servicio de reparación, y estábamos reparando cualquier tipo de cosa que nos traían”.

—Earl Bakken, fundador de Medtronic y creador del primer marcapasos autónomo

Lewis W. Hine llamó esta fotografía “Mechanics in the shrine—the heart of the turbine” (Mecánicos en el santuario—el corazón de la turbina). A pesar del tamaño, la poderosa máquina no durará sin nuestro cuidado.

Mecánico de turbinas, Ciudad de Nueva York

—por Lewis W. Hines, 1924
Archivos Nacionales
Réconds del Works Progress Administration

Entrevista a Bakken (2007)

—The Institute of Electrical and Electronics Engineers
History Center, New Brunswick, Nueva Jersey

Fin del folioescopio

**“Cuando muera, no me entierren para nada,
Sólo cuélguenme de la pared del cuarto de bobinas.**

**Pónganme un anudador en la mano,
Para poder embobinar en la Tierra Prometida”.**

—Winnsboro Cotton Mill Blues (El blues de Winnsboro Cotton Mill), balada estadounidense, principios del siglo XX

Cuarto de hilado en Magnolia Cotton Mills,
Magnolia, Mississippi

—por Lewis W. Hine, mayo de 1911
Archivos Nacionales
Réconds del Children’s Bureau

Trabajadores en Union Mills, Inc., atzaban los
hornos de la planta textil, Hudson, Nueva York,

—por S.G. Knowles, hacia 1917-18
Archivos Nacionales
Réconds del War Department, General and Special Staffs

En las líneas de ensamblaje

A principios de los 1900s, Henry Ford se dio cuenta de que es más fácil mover piezas que a gente. Mejoró el sistema de la línea de ensamblaje al dividir cada proceso manufacturero en una serie de pequeños labores e instalar cintas transportadoras. El trabajo de la línea de ensamblaje conlleva habilidad y resistencia para largas horas de trabajo rápido.

Trabajadores de Ford Motor Company en la primera línea de ensamblaje móvil, Highland Park, Michigan, 1913

—Archivos Nacionales
Réconds de la Agencia de Información de los EE.UU.

En la planta de GM Assembly Division (División de Ensamblaje), la carrocería de un automóvil pasa por encima

—por Gregory Heisler, Tarrytown, Nueva York, 1981

Video: presentando trabajo en la línea de ensamblaje

ES UN MUNDO LABORAL PEQUEÑO

“Sr. Watson, venga aquí. Quiero verlo”.

Estas fueron las primeras palabras habladas por teléfono en 1876 por Alexander Graham Bell. Desde entonces, la comunicación en el trabajo ha avanzado mucho. Nos comunicamos instantáneamente por casi todas partes del mundo por medio de satélites, radios, computadoras y aparatos portátiles. La revolución digital ha cambiado cómo nos comunicamos en el trabajo, ya sea desde la tienda de la esquina, en la granja o en la sala de emergencias.

La primera computadora

La ENIAC (Electronic Numerical Integrator and Computer) es considerada como la primera computadora eléctrica del mundo para uso general. Medía más de 8 pies de alto por 80 pies de ancho. Originalmente construida para el Ejército en 1946, la ENIAC ayudó a allanar el camino para las computadoras en el sitio de trabajo.

Un programador opera la ENIAC, hacia 1948

—Archivos Nacionales
Réconds de la Agencia de Información de los EE.UU.

Máquinas en la oficina

A medida que los negocios fueron haciéndose más complejos, también la tecnología en la oficina. Inventadas a finales de los 1800s, las máquinas de dictado permitían a los trabajadores de oficina a componer cartas al hablar a un aparato grabador. Mecnógrafos entonces transcribían las grabaciones a papel. La mayoría de las oficinas de negocios también tenía una máquina de cotización bursátil que retransmitía noticias de la bolsa de valores por todo el país.

Máquina de cotización bursátil en el Waldorf-Astoria Hotel, Ciudad de Nueva York

—por Underwood and Underwood, noviembre de 1918
Archivos Nacionales
Réconds del War Department

Transcribiendo records en Dictaphone Sales Corporation, hacia 1925

—Archivos Nacionales
Records del Women's Bureau

Vea cuán lejos hemos llegado

Enlaces críticos

La vida de los oficiales de la policía, los bomberos, los astronautas y otros trabajadores con alto riesgo dependen de las mejores comunicaciones. Antes de que el Departamento de Policía de Detroit se convirtiera en el primero en el país con teléfonos, la gente sólo podía enviar señales eléctricas a la policía a través de cabinas de llamadas.

La primera mujer astronauta estadounidense, Sally Ride, se comunica con control en tierra, junio de 1983

—Archivos Nacionales
Records de la Agencia de Información de los EE.UU.

Alta tecnología — entonces y ahora

¿Cómo compara su teléfono celular con este teléfono de la década de 1920? Los avances ayudaron a que las herramientas se hicieran más pequeñas y rápidas en el siglo XX. Teléfonos sin discos o botones y maquinillas manuales cedieron el paso a Smartphones inalámbricos y tarjetas de datos de computadora.

Objetos en el estante:

Teléfono Kellogg, hacia 1915; maquinilla manual, hacia 1925; Blackberry, hacia 2007; computadora tabuladora de tarjetas perforadas IMB, hacia 1960

Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York, hacia 1908

—Biblioteca del Congreso
George Grantham Bain Collection

Información desde todas partes

Las herramientas de comunicación nos proveen información y nos permiten colaborar con personas en todo el mundo en segundos. Los inventos dan paso a otros inventos; los teletipos, por ejemplo, adelantaron la tecnología que utilizaban las máquinas de cotización bursátil.

Un trabajador recibe noticias por medio de un teletipo, diciembre de 1979

—Departamento de Agricultura de EE.UU.

Un agricultor y un agrónomo revisan los datos de la cosecha

—por Bruce Fritz, hacia 2005
Departamento de Agricultura de EE.UU.

Almacenamiento de datos masivos

A finales de la década de 1960, corporaciones y agencias del gobierno utilizaban computadoras centrales a gran escala. Estas máquinas procesaban datos más rápido que nunca antes, pero requerían de una fuerza laboral grande (mayormente mujeres) para perforar tarjetas con datos y verificar que no hubiera errores, mientras que los técnicos (mayormente hombres) montaban las cintas y procesaban los trabajos.

Complejo de computadoras para manejar reservaciones de viajes, enero de 1968

—Archivos corporativos de IBM

Gráfica: sobre

USTED TIENE CORREO, MÁS RÁPIDO

1860: Correo Pony Express – Missouri a California, 10 días

1900: Telégrafo Western Union – Nueva York a California, mismo día

2010: Correo electrónico de banda ancha – internacionalmente, en segundos

“Recuerdo los días en que, como consultores, teníamos que estar cargando esas viejas computadoras de 55 libras. ¡No es de extrañarse que hoy día me duela tanto la espalda baja!”

—Laura E. Campbell, recordándose de su trabajo para una firma de consultoría, hacia 1980

TRABAJADORES UNIDOS

El crecimiento rápido de la industria en Estados Unidos aumentó la productividad, pero le dio poca importancia a la seguridad. Muchos trabajadores enfrentaban la posibilidad de lesiones, explotación y discriminación en el empleo. Algunos se unieron en asociaciones y sindicatos, lo que convirtió el principio del siglo XX en un semillero de disturbios laborales, desde las minas hasta los ferrocarriles. Los trabajadores continuaron reprochando la injusticia y afirmando sus derechos.

“Y por unión lo que deseamos

Todavía se puede lograr.

Gotas de agua dan vuelta a un molino,

Individualmente ninguno, individualmente ninguno”.

—Canción de American Miners' Association, 1864

En marzo de 1911, un fuego en Triangle Shirtwaist Factory en la Ciudad de Nueva York mató a 146 empleados. Subsiguientes protestas condujeron a nuevas leyes para regir las condiciones de trabajo.

—Archivos Nacionales
Récords Generales del Departamento del Trabajo

Trabajo infantil

Imagínese esto: es 1912. Usted tiene 11 años. Su padre trabaja en una fábrica de zapatos y su madre cose camisas en casa. ¿Cuál es su trabajo?

Tradicionalmente, los niños ayudaban en las labores del hogar o de la granja familiar. Pero en los 1800s, muchos niños estadounidenses también trabajaban en fábricas, minas y talleres.

A los patrones les gustaba emplear a niños porque les podían pagar salarios más bajos. Dedos pequeños podían alcanzar dentro de telares si se atascaban fibras. Cuerpos pequeños podían meterse en espacios pequeños dentro de las minas. Muchos trabajos eran peligrosos, pero muchas familias necesitaban el dinero desesperadamente.

Las reglas de edad mínima para trabajadores infantiles finalmente se establecieron en 1938 en la Ley de Estándares para el Trabajo Justo.

Niños desfibran frijoles en una compañía de embalaje, Georgia

—por Lewis W. Hine, junio de 1909
Archivos Nacionales
Réconds del Children’s Bureau

Documentando el trabajo

Lewis W. Hine fotografió a niños mientras trabajaban por todo el país para el National Child Labor Committee. Defensores de los niños utilizaron las fotos de Hine para poner fin a las prácticas laborales infantiles peligrosas y abusivas.

Trabajador joven de telar en Bibb Mill No. 1 en Macon, Georgia

—por Lewis W. Hine, enero de 1909
Archivos Nacionales
Réconds del Children’s Bureau

Un niño de cuatro años recoge bayas en Maryland

—por Lewis W. Hine, junio de 1909
Archivos Nacionales
Réconds del Children’s Bureau

Un “*newsie*” (niño periodiquero), St. Louis, Missouri

—por Lewis W. Hine, mayo de 1910
Archivos Nacionales
Réconds del Children’s Bureau

“... ¡ningún niño será sacrificado en el altar del lucro!”

—Mary Harris “Mother” Jones,
defensora de los derechos de los trabajadores

Exigiendo Acción

Ya sea en un sindicato o independientemente, los trabajadores estadounidenses nunca han temido exigir mejores salarios y condiciones de trabajo. Eventos públicos como huelgas, paros, boicots y

canciones de protesta, tales como las escritas por la organizadora de sindicato Ella May Wiggins, podían traer a la luz pública injusticias y forzar el cambio. Wiggins fue asesinada por el papel que jugó en la huelga de Loray Mills en Carolina del Norte en 1929.

Botones de partidarios de sindicatos, hacia 1900-1950

Interactivo: caja de música con canciones laborales

“Roll the Union On” (Integra el sindicato)

—por John Handcox, 1937
Canciones laborales clásicas de Smithsonian Folkway

“Links on the Chain” (Eslabones en la cadena)

—por The Broadside Singers con Phil Ochs, 1964
The Best of Broadside 1962-1988: Anthems of the American Underground de las páginas de Broadside Magazine

“When Kentucky Had No Union Men” (Cuando Kentucky no tenía miembros de sindicato)

—por George Davis, 1967
When Kentucky Had No Union Men

“De Colores”

—por Baldemar Velásquez y Águila Negra, 1995
Canciones laborales clásicas de Smithsonian Folkways

“One Day More” (Un día más)

—por Elaine Purkey, 1995
Canciones laborales clásicas de Smithsonian Folkways

Todas las canciones fueron provistas cortesía de Smithsonian Folkways Recordings

Minero de plata, Virginia City, Nevada

—por Timothy O’Sullivan, 1867
Archivos Nacionales
Réconds del Office of the Chief of Engineers

**“Pero entiendan, todos los trabajadores,
Temen nuestro sindicato.
Unámonos, trabajadores,
Y tengamos un sindicato aquí”.**

—A Mill Mother’s Lament (Lamento de una madre de taller),
canción por Ella May Wiggins, 1929

Póster de protesta de los Trabajadores Agrícolas Unidos, 1978

—Chicago Women’s Graphics Collection
Biblioteca del Congreso

Sombrero interactivo del Brotherhood of Electrical Workers (Hermandad de Trabajadores de Electricidad)

Algunos trabajadores, como el chofer de camión Gary Sheatler, trabajan sin supervisión o trabajan por su cuenta. El unirse a un sindicato reconocido que esté relacionado a su oficio les permite ser parte de una voz colectiva. Sindicato o no, estos trabajadores defienden su independencia fieramente.

“El conducir un camión es muy diferente a un empleo de una semana de 40 horas... Pienso que estoy trabajando todo el tiempo, no sólo lo que el libro de registro dice...”

“Hay muchas personas a las cuales tengo que rendir explicaciones, pero una vez tengo mi camión cargado y me acomodo en el asiento detrás del guía y cierro la puerta, soy mi propio jefe”.

—Entrevista, Museum on Main Street, 2009

Negocio arriesgado

Los peligros en el trabajo surgen en diferentes formas y situaciones. Un minero enfrenta derrumbes mientras que un químico podría tener

que trabajar con materiales tóxicos. La Ley de Seguridad y Salud Ocupacionales de 1970 (OSHA, por sus siglas en inglés) permitió al gobierno Federal a establecer y hacer cumplir estándares de salud y seguridad nacionalmente. Requirió inspecciones y permitió a los trabajadores a presentar querellas sobre condiciones inseguras.

El activista Justin Dart Jr. (derecha) y otros defensores en la Marcha de Disability Pride/Ley de Estadounidenses Discapacitados (ADA, por sus siglas en inglés) en Nueva York, 25 de julio de 1993

En 1990, el Presidente George Bush firmó ADA, la cual garantiza completo acceso y protección para todos los estadounidenses con discapacidades.

—Fotografía cortesía de Yoshico Dart

Cabina de aislamiento por radiación, Argonne National Lab, Illinois, enero de 1967

—Archivos Nacionales: Great Lakes Region (Chicago)
Récords del Atomic Energy Commission

¿Quién trabaja?

Nuestra fuerza laboral es un caleidoscopio energético de jóvenes, mayores, mujeres y hombres de todo origen étnico.

Cada talento y perspectiva añade nuevas facetas.

Y esta diversidad se mantiene fuerte gracias a los trabajadores que sueñan en grande y trabajan fuerte: inmigrantes y migrantes comienzan una nueva vida por todo Estados Unidos; hombres y mujeres luchan por más igualdad en el trabajo y familias convierten negocios en legados. Los estadounidenses construyen un mejor futuro por medio del sacrificio, trabajando desde el amanecer hasta el atardecer.

Todos pueden enriquecer la situación. Juntos, Estados Unidos trabaja.

Una comunidad de trabajadores

South Texas Panorama (Panorama del sur de Texas) enseña a muchos de los agricultores, profesionales y trabajadores industriales que mantienen las comunidades funcionando. Durante la Gran Depresión, artistas comisionados por el gobierno Federal proclamaron a los trabajadores estadounidenses en murales, pinturas y esculturas.

South Texas Panorama (Panorama del sur de Texas)
(Alice, oficina postal de Texas)

—por Warren Hunter, óleo sobre lienzo, 1939
Smithsonian American Art Museum

**“Oigo América cantando, los variados villancicos
que escucho,
Los de mecánicos, cada cual cantando el suyo ya
que debe ser alegre y fuerte,
El carpintero cantando el suyo mientras mide su
tabla o viga...
Cada uno cantando lo que pertenece a él o ella y
a nadie más...”**

—I Hear America Singing (Oigo América cantando)
poema por Walt Whitman, 1855

SUEÑOS Y OPORTUNIDADES

Tenemos fe incesante en Estados Unidos como la tierra de oportunidades donde “la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad” están disponibles para todos. Los sueños se pueden hacer realidad. Estos ideales permean todo, especialmente nuestro derecho al trabajo.

Estos ideales inspiraron a inmigrantes y a migrantes a desarraigar su vida para encontrar trabajo. Éstos alimentaron el movimiento de los derechos civiles cuando afroamericanos, hispanoamericanos y otras minorías lucharon para ser incluidos en el sueño estadounidense.

Comenzando una nueva vida

Cuarenta millones de inmigrantes vinieron a Estados Unidos tan sólo en el siglo XX. Después de entrar en ciudades como la Ciudad de Nueva York, Galveston y San Francisco, trabajaron en todo el país, abrieron negocios nuevos y hasta fundaron pueblos nuevos.

Inmigrantes acabados de llegar salen de un centro de procesamiento de aduana en Ellis Island en el Puerto de Nueva York.

—Biblioteca del Congreso

Folioescopio

Mudándose para trabajar: inmigrantes y migrantes

Los pobladores en Red Lodge, Montana, eran mayormente inmigrantes finlandeses que llegaron a minar en Beartooth Mountains.

Construcción del Finnish Worker’s Hall, Red Lodge, Montana, 1912

—Immigration History Research Center
University of Minnesota

Encontrando un nuevo hogar

Uya Anma (madre querida)

Me despido, madre.

Haz dinero y ven a casa, hijo.

Mientras me quedo en casa y rezo a los dioses.

A este Hawái desde el lejano Okinawa

**Hemos recorrido todo el camino por el bien de
hacer dinero.**

**Pensando que sólo serían pocos años hemos
venido,**

**Pero ahora hemos arraigado nuestras raíces
profundamente y con hojas verdes.**

—Nae Nakosone, poeta japonés que inmigró a Hawái

Al principio, se reclutó a inmigrantes de Asia del Pacífico para trabajos de labor intenso en fábricas, campos u hogares privados en los estados del oeste y Hawái. Muchos vivían bajo restricciones severas con poca paga, tales como los japoneses en Hawái. Pero los asiático-americanos formaron comunidades sólidas donde trabajaban y continuaban sus tradiciones culturales.

Trabajador de descendencia japonesa empacando
coliflor en un rancho industrial a gran escala pocos
días antes de la evacuación

—por Dorothea Lange, Centreville, California, abril de 1942
Archivos Nacionales
Réconds del War Relocation Authority

Nakosone Poem “Uya Anma (My Dear Mother: a
Dialogue) ” (Querida madre: un diálogo), 1880

—University of Hawai’i at Manoa
Center for Oral History

Escapando de la pobreza

**“Vine buscando una forma de enviarles dinero...
siempre pensaba en mi madre y mis hermanos.
Nunca pensé en hacer mi vida sólo para mí”.**

—Jesús Martínez, trabajó como bracero por nueve años hasta
que pudo traer a su madre enviudada y a sus hermanos a
Estados Unidos

Más de 4.5 millones de trabajadores mexicanos fueron el corazón del programa de trabajadores huéspedes más grande en la historia de EE.UU. llamado el Programa Bracero (1942-1964) (Bracero es el término mexicano que aplica a trabajadores de temporada). Cuando comenzó, a los trabajadores sólo se les garantizaba un mínimo de 30 centavos por hora aunque el salario mínimo nacional era 45 centavos por hora.

Irrigador mexicano trabaja todo el año en una
granja a gran escala

—por Dorothea Lange, Eloy District, Pinal County, Arizona,
noviembre de 1940
Archivos Nacionales
Réconds del Bureau of Agricultural Economics

Entrevista a Martínez (2000)

—de Bracero History Archive
The Institute of Oral History
University of Texas en El Paso

Oportunidades en casa

“Fue en el '42. Mi esposo simplemente llegó una noche a casa y dijo que había trabajado en Richmond, California, en los astilleros. ‘Están abriendo el Kaiser Shipyard, y me gustaría ir’.

“Así que dije, ‘¡pues claro!’

“... Los trenes estaban tan llenos de gente yendo a California... tuve que ir parada en el tren...”

—Lucille Preston, se unió a la Gran Migración desde Mississippi

La Segunda Guerra Mundial creó empleos nuevos que fueron ocupados por 15 millones de estadounidenses. Mujeres y minorías entraron a la fuerza laboral para ayudar con el esfuerzo de guerra.

Un trabajador chino-americano en el U.S. Navy Yard, Mare Island, California, 1943

—Archivos Nacionales
Réconds del Naval Districs and Shore Establishments

Entrevista a Preston (1985)

—de “A World War II Journey: From Clarksdale, Mississippi, to Richmond, California, 1942” (Un viaje de la Segunda Guerra Mundial: desde Clarksdale, Mississippi, hasta Richmond, California, 1942) por Judith K. Dunning
The Bancroft Library
University of California, Berkeley

Una vida móvil

“Lloré cuando me fui, pero luego sentí que había un nuevo día para nosotros en California porque los salarios eran mejores...”

“Cuando salimos de Oklahoma hacia acá... me quedaban \$2 cuando llegamos a Bakersfield. Sólo \$2 para comer yo, mi esposo y mi hijo y eso es muy apretado. Fuimos directo al rancho... llegamos allá [y] comenzamos a trabajar el próximo día”.

—Juanita Price, aparcerera y empleada doméstica antes de mudar a su familia a California en 1936

Una familia de agricultores migrantes puede mudarse dos o tres veces al año persiguiendo los ciclos de la cosecha. Antes de los campamentos del gobierno, los migrantes durante la Gran Depresión construían refugios improvisados en tierra que tenían que alquilar por semana.

Recogedores de algodón afroamericanos listos para ir a trabajar en el campo

—por Dorothea Lange, Eloy District, Pinal County, Arizona,
noviembre de 1940
Archivos Nacionales
Réconds del Bureau of Agricultural Economics

Entrevista a Price (1981)

—de “California Odyssey: The 1930s Migration to the Southern San Joaquin Valley” (Odisea californiana: Migración de los 1930 a San Joaquin Valley del Sur)
Oral History Program, California State College, Bakersfield

Niños en movimiento

“Primero, íbamos a Bainbridge a recoger fresas... Así que teníamos que trabajar todo el verano, y cuando terminamos allí, nos fuimos a Yakima Valley... y si llegábamos temprano, recogíamos tomates.

“Lo más difícil era cuando tenía que recoger cebollas. Era bien difícil. Teníamos que ir con una pierna a cada lado de las hileras... y teníamos el saco a la cintura y lo arrastrábamos y echábamos las cebollas en él hasta que tenía como cincuenta libras de cebollas. Entonces lo soltábamos, tomábamos otro saco y seguíamos moviéndonos por la hilera”.

—Helen Paul, una de nueve hermanos que trabajaban para apoyar a la familia

Hoy día, 30,000 de los 1.3 millones de trabajadores agrícolas migrantes estadounidenses tienen entre 12 a 18 años. Los niños se convierten en trabajadores importantes para las familias pobres. Legalmente, un niño trabajador agrícola de 14 años en adelante puede trabajar horas ilimitadas antes o después de la escuela.

Niño mexicano, de 13 años, regresando del campo algodonnero al medio día. Recogió 27 libras de algodón Pima para ganarse 45 centavos en la mañana

—por Dorothea Lange, Eloy District, Pinal County, Arizona,
noviembre de 1940
Archivos Nacionales
Réconds del Bureau of Agricultural Economics

Entrevista a Paul (1980)

—de “Washington Women’s Heritage Project” (Proyecto de Washington del Patrimonio de la Mujer)
Center for Pacific Northwest Studies
Western Washington University

De la madre patria a las nuevas ciudades

“Me gustaría irme a la tierra de la Libertad donde estás ahora, y con la ayuda de dios, pronto estaré allá, querido Primo... Querido primo, esta pobre isla está en la pobreza. No está sucediendo nada para mantenerla, solo hambre y dificultad... Cuando te llegue esto, no te tardes pero escribe en cuanto tengas esto a mano... Con todo nuestro afectuoso Amor y Bendiciones”.

—William Dunne, escribiendo desde Belfast, Irlanda del Norte

Casi una tercera parte de la población de Irlanda salió entre 1845 y 1855 escapando de la pobreza y la hambruna. La mayoría de los inmigrantes irlandeses construyeron canales, se unieron a los trabajadores de ferrocarriles, se convirtieron en pescadores o trabajaron como empleados domésticos.

Excavadores de almejas en un muelle, Boston, Massachusetts, 1882

—Archivos Nacionales
Récords del Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre

Carta de Dunne a John Curtis (2 de abril de 1851)

—de Historical Society of Pennsylvania
Institute for Ethnic Studies

Fin del folioescopio

“Rehusamos creer que no haya suficientes fondos en las grandes bóvedas de oportunidad de esta nación”.

—Martin Luther King, Jr., de “I Have a Dream”
(Tengo un sueño), 1963

De Asia a Estados Unidos

Probablemente menos de 100 inmigrantes chinos vivían en California en 1847. Para 1852 y el hallazgo de oro, más de 10,000 habían llegado para escapar de la pobreza y sequía en China. Se unieron a los trabajadores mineros y de ferrocarriles, pero también se convirtieron en agricultores, pescadores y dueños de negocios. Este éxito produjo una reacción negativa que resultó en la Chinese Exclusion Act (Ley de Exclusión de Chinos) de 1882, la cual prohibía la entrada de nuevos trabajadores al país.

Trabajadores en Lace House Dry Goods Co., un negocio propiedad de chinos en St. Louis, Missouri, hacia 1909

—Archivos Nacionales: Región del Pacífico (Seattle)
Récords del Servicio de Inmigración y Naturalización

Pescadores chinos de camarones, San Francisco, California, 1889

—Gulf of Maine Cod Project (Proyecto de bacalao del Golfo de Maine), Santuarios Marinos Nacionales de NOAA; cortesía de los Archivos Nacionales

Gráfica

Foto: ¿Cuántos trabajadores nacieron en el extranjero?

Lowell, MA: 1910 – 82% de los tejedores en las fábricas algodoneras

Anaconda, MT: 1894 – 62% de los trabajadores en Anaconda Mining Company

San Francisco, CA: 1910 – 56.4% de los distribuidores al por menor

Sueños posibles

Cuando llegan, los inmigrantes usualmente gravitan hacia el mismo trabajo y los mismos vecindarios que sus familias y amigos. Toman

trabajos de nivel bajo con la esperanza de que éstos sean escalafones para cosas mejores. Hoy día, muchos inmigrantes especializados logran posiciones de alto nivel, especialmente en las ciencias, la tecnología y la educación.

Dr. Beheruz N. Sethna, de University of West Georgia, es el primer presidente nacido en India de una universidad estadounidense

—Fotografía cortesía de University of West Georgia, 2010

Buscando trabajo en una agencia de empleos para italoamericanos, San Francisco, California

—Archivos Nacionales
Franklin Delano Roosevelt Presidential Library

GRAN MIGRACIÓN

“El Norte simbolizaba para mí todo lo que no había sentido o visto”.

—Richard Wright, de *Black Boy* (Niño negro), 1945

En 1900, la mayoría de los afroamericanos vivía en el Sur rural. Desde la Primera Guerra Mundial, millones de afroamericanos se mudaron en búsqueda de nuevas oportunidades. Encontraron trabajo en fábricas, oficinas, hogares privados como empleados domésticos y cocineros y en las industrias de servicios.

En 1950, más afroamericanos trabajaban como obreros que en agricultura. Tenían sus propios negocios y desarrollaron comunidades urbanas dinámicas. Para 1970, cinco millones de afroamericanos se habían mudado al norte o al oeste.

“No puede haber solidaridad si uno es considerado un trabajador Negro y el otro es considerado un trabajador Blanco. Deberíamos ser considerados sólo trabajadores”.

—A. Philip Randolph, pionero de los derechos civiles, 1935

Abriendo camino

Pullman Palace Car empleó más afroamericanos que cualquier otra compañía. Sirviendo como porteros en trenes de pasajeros, trabajaban largas horas con poco descanso, pero se convirtieron en la base de una clase media afroamericana. Miembros del Brotherhood of Pullman Porters (Hermandad de Porteros de Pullman), como A. Philip Randolph, se convirtieron en líderes comunitarios y activistas de los derechos civiles. Ayudaron a abrir el camino para todas las minorías en los campos profesionales.

Porteros en el carro de sala social de Erie Railroad, hacia 1949

—Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Información de los EE.UU.
fotografía de Erie Railroad Company

El reportero Ted Poston dirigía el Office of War Information Negro Press Section y aconsejaba al Presidente Roosevelt, Washington, D.C., hacia 1941

—Archivos Nacionales
Récords del Office of War Information

Trabajo migrante

Millones de estadounidenses tienen una vida dura e inestable como trabajadores migrantes. Los trabajadores agrícolas se mueven constantemente con las temporadas para cultivar cosechas.

Trabajador agrícola mexicano en el campo de lechuga, Blythe, California

—por Charles O’Rear, mayo de 1972
Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Protección Ambiental

GRANJAS FAMILIARES

Las granjas familiares son íconos de independencia. Para nuevos inmigrantes, el ser dueños de una granja era afianzarse en un nuevo país. Para muchos niños, la vida agrícola definió la ética de trabajo estadounidense. Algunos granjeros pasaron dificultades a medida que la agricultura comenzó a enfocarse en tecnología cara y en la consolidación. Muchos abandonaron la agricultura, pero las granjas familiares que quedan son importantes para la economía y la sustentabilidad.

Niños dando de comer a cerdos, Beltsville, Maryland, hacia agosto de 1973

—Departamento de Agricultura de los EE.UU.

Herbert Allen trabaja con su hijo Trentis en la granja de la familia Allen, Humphreys County, Mississippi, junio de 1996

—Departamento de Agricultura de los EE.UU.

“Parte del reto de ser agricultor y empleado propio es que... tienes que saber un poco de todo, ser un ‘aprendiz de todo oficio’...”

—Michael Mann, quinta generación de granjeros de Boykins, Virginia
Entrevista, Museum on Main Street, 2011

Sombrero interactivo de granjero

Pat y Sharon O’Toole habían planificado ir a la escuela de leyes, pero en vez decidieron seguir el legado del rancho que su familia ha tenido por más de cien años. El rancho se convirtió en el trabajo de toda una vida, y tienen la intención de pasarlo a sus dos hijos.

Pat: **“Estamos bendecidos porque tenemos hijos que ‘lo entienden’. Han estado trabajando desde que son lo suficientemente grandes como para usar un hierro de marcar”.**

Sharon: **“Es un pedazo de paisaje maravilloso, y es nuestra responsabilidad y privilegio trabajar en él y tratar de mantenerlo funcionando”.**

— Entrevista, Museum on Main Street, 2009

Granjero en Shelby County, Iowa

—por Irving Rusinow, hacia mayo de 1941
Archivos Nacionales
Récords del Bureau of Agricultural Economics

A CUALQUIER EDAD

Trabajamos mucho por largo tiempo. Algunos de nosotros comenzamos a muy temprana edad en el negocio de la familia—dando de comer a los animales en la granja, poniendo cubiertos en una cafetería o ayudando en una tienda. Otros comienzan cuando son adolescentes en trabajos de verano o internados.

Los estadounidenses trabajan más hoy día que hace tan sólo una generación.

El trabajo nunca termina

Los estadounidenses están familiarizados con la frase “quemarse las pestañas”. Fábricas, negocios y minas funcionan por 24 horas en turnos. Las tareas que se terminan en la noche o temprano en la mañana ayudan a los trabajadores del día a mantener el ritmo.

G.E. Mitchell trabaja horas extras durante la noche, Washington, D.C.

—por Joseph O’Donnell, septiembre de 1949
Archivos Nacionales
Récords del U.S. Information Agency

Entrega matutina temprana a E&A Soul Food Restaurant, Paterson, Nueva Jersey

—por Susan Levitas, agosto de 1994
Biblioteca del Congreso

Si trabaja duro, progresará

Este póster de la Segunda Guerra Mundial del Office of War Information promueve el espíritu de una ética de trabajo estadounidense: el trabajo duro protegerá nuestra libertad.

Póster, “This is America, Keep It Free”. (Esto es Estados Unidos, mantenlo libre)

—Archivos Nacionales
Récords de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias, Office of War Information

¿Cuál fue su primer trabajo?

Estudiantes de escuela superior y universidad frecuentemente encuentran trabajo en las industrias de ventas al por menor y de servicios de comida. Muchos hacen internados o se hacen aprendices de trabajadores mayores, y aprenden destrezas que han sido pasadas por generaciones. En los primeros diez años de ganar sueldos, los trabajadores jóvenes pueden llegar a tener hasta siete trabajos diferentes.

Gráfica

10

El promedio del número de trabajos que un estadounidense ha tenido antes de cumplir los 36 años.

50

El promedio de *baby boomers* (34 millones) que suponen que van a estar trabajando después de cumplir los 70 años.

Una joven trabaja en un autorestante, Rifle, Colorado

—por David Hiser, julio de 1973
Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Protección Ambiental

Un miembro joven de la familia Dannheim hace barras de helado de chocolate en la lechera de la familia, New Ulm, Minnesota

—por Flip Schulke, julio de 1974
Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Protección Ambiental

Un empleado veterano de un artillero naval instruye a un aprendiz, hacia mayo de 1942

—Archivos Nacionales
Franklin Delano Roosevelt Library
Public Domain Photographs

Video: “¿Cuál fue su primer trabajo?”

LA MUJER CONTRA VIENTO Y MAREA

Delicada. Ingenua. Tímida.

Generaciones de mujeres lucharon en contra de estereotipos como éstos para lograr la igualdad en el empleo. Su valor y disposición para realizar cualquier trabajo crearon más oportunidades para toda mujer.

Durante el siglo XX, cada vez más la mujer obtuvo puestos de trabajo por lo general dominados por hombres y comprobó ser más que capaz. Las mujeres entraron en la fuerza laboral a niveles de poder más alto y comenzaron sus propios negocios. Generaciones de niñas subsiguientes han resuelto hacer sus sueños una realidad.

Contribuyendo al esfuerzo de guerra

A medida que más hombres trabajadores se unieron a las fuerzas armadas durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial, las mujeres ocuparon sus trabajos en el frente interno. Las mujeres que sirvieron a su país por medio del trabajo en tiempos de guerra hicieron contribuciones célebres a la industria y dieron paso a la imagen de “Rosie the Riveter” (Rosie la remachadora).

Mujeres trabajando en una locomotora de Great Northern Railway, Great Falls, Montana, hacia marzo de 1918

—Archivos Nacionales
Récords del Women’s Bureau

Para servir su país

Más de 400,000 mujeres sirvieron en las fuerzas armadas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, pero se les desalentó a seguir una carrera militar cuando la guerra terminó. Sin embargo, la opinión cultural comenzó a cambiar durante las décadas de 1970 y 1980. Las mujeres comenzaron a ascender en todo nivel y rama militar y ya en 2009 constituyen aproximadamente el 16 por ciento del total del personal de las fuerzas armadas.

Póster de reclutamiento WAVES de las Fuerzas Navales de EE.UU., hacia 1941-45

—Archivos Nacionales
Récords del Office of Government Reports

Póster de reclutamiento del Ejército de EE.UU., 1990

—Archivos Nacionales
Récords del Comando de Entrenamiento y
Doctrina del Ejército de los EE.UU.

Sombrero interactivo militar

Katie Brinn decidió continuar el legado militar de la familia Brinn y siguió el servicio de su abuelo (Fuerzas Navales), su padre (Ejército) y su madre (Cuerpo de Enfermeras del Ejército). Se unió al Cuerpo de Señales del Ejército de los EE.UU. en 2006.

“El servir al país es algo que mi familia siempre ha fomentado... lo que me impactó desde temprana edad”.

—Entrevista, Museum on Main Street, 2009

Multitasking (desempeñando multitareas)

En la década de 1970, ardían debates sobre cómo y si la mujer debía balancear las responsabilidades del trabajo y de la casa. Pero para las mujeres que trabajaban en granjas, este asunto no era nada nuevo.

Jean Schnelle trabaja en la granja de la familia mientras cuida de su hijo Dwight, Lockwood, Missouri

—por Michelle Bogre, hacia 1978
Archivos Nacionales
Réconds del U.S. Information Agency

“Algo que consideramos imposible ahora no es imposible en la próxima década”.

—Constance Baker Motley
Primera mujer afroamericana en ser juez federal

Derribando barreras

A principios del siglo XX, la mujer que entraba a la fuerza laboral de cuello blanco encontró mayormente trabajo clerical. La subida limitada por el escalafón profesional fue denominada *“glass ceiling”* (techo de cristal): podía ver los niveles superiores, pero no podía llegar a ellos. El derribar estas barreras y alcanzar puestos gerenciales y ejecutivos conllevó activismo, legislación y mujeres que demostraron que eran iguales todos y cada uno de los días desde la década de 1960.

Ejecutivos en una reunión de negocios, Kansas City, Missouri

—por Scott Lute, 2009
Fotografía cortesía de Country Club Bank

Trabajadoras del Negociado del Censo revisan datos, Washington, D.C., hacia 1940

—Archivos Nacionales
Réconds del Negociado del Censo

Gráfica:

UNA FUERZA LABORAL CAMBIANTE

Porcentaje de madres casadas trabajando fuera del hogar:

1975 – 37%

2000 – 63%

En la medicina y las ciencias

A medida que la mujer ganó terreno en estudios a nivel graduado y en programas médicos durante la segunda mitad del siglo XIX, rompió barreras en las profesiones médicas y científicas.

Ellen Lew analiza una muestra para identificar aminoácidos, Berkeley, California, hacia 1976

—Archivos Nacionales
Réconds de la Oficina del Secretario de Agricultura

La Dra. Anita Figueredo revisa rayos X, Washington, D.C., 1944

—Archivos Nacionales
Réconds del Office of War Information

Por qué trabajamos

El trabajo es práctico, provee un ingreso y los medios de supervivencia.

El trabajo es un reto, pone a prueba nuestros límites físicos e intelectuales.

El trabajo es satisfaciente, nos da identidad y una oportunidad de cumplir nuestros sueños.

El trabajo es comunal, nos une y sustenta comunidades.

El trabajo tiene valor. ¿Por qué trabaja usted?

Un propósito común

La gente de Newport News tiene un legado de 150 años en la navegación y la construcción naval. Constructores navales orgullosos y sus familias emocionadas continúan aglomerándose cuando botan un barco nuevo, como lo hicieron en 1939 por un barco que se construyó para la Feria Mundial.

Botadura de un barco en Newport News, Virginia, 1939

—Fotografía cortesía de The Library of Virginia

“El mejor premio que la vida ofrece es poder trabajar duro en lo que valoras”.

—Theodore Roosevelt
26.º Presidente de los Estados Unidos

COMUNIDADES TRABAJANDO

Algunas comunidades se hacen famosas por su industria local. Estos negocios son fuente de orgullo, usualmente vinculados al legado y la tradición local. Sus trabajadores se convierten en un tipo de héroes locales. Pueblos celebran su sudor y habilidad con festivales, conciertos, paradas, equipos deportivos y hasta apodos para la ciudad.

Los sitios de trabajo también crean una comunidad. Colegas obtienen fuerza el uno del otro tanto en tiempos buenos como en momentos estresantes. Amistades se extienden al campo de béisbol para juegos de softbol, la bolera o la sala sindical donde sus familias se conocen.

Mire a su alrededor a todos en su comunidad laboral.

Sombrero interactivo de trabajador siderúrgico

Las acererías son sitios ardientes y peligrosos y dio a los trabajadores de acero una reputación de ser fuertes. Cuando Roberto Buday comenzó a trabajar en Homestead (Pennsylvania) Steel Works en 1956, a nadie le daban un protector facial y la mayoría de los trabajadores simplemente usaban ropa de calle.

“Trabajaba en el tratamiento de calor y forja hasta que fui ascendiendo a enganchador, que quería decir que enganchas el acero y lo pones en la caldera... y las calderas subían hasta 2,000 grados.

“Ponías la mano en frente de tu cara, es todo; esa era tu protección”.

—Entrevista, Rivers of Steel Heritage Area Project Homestead, Pennsylvania, hacia 2000

Parte del paisaje

La industria principal de un pueblo muchas veces da forma a su paisaje. Los silos dominan el horizonte en Hanley Falls, Minnesota, tal como lo hacen en la mayoría de las comunidades agrícolas pequeñas.

Vista aérea de Hanley Falls, Minnesota

—por Vincent H. Mart, 1987
Minnesota Historical Society

Ciudad de acero

Pittsburgh, Pennsylvania, producía una tercera parte del acero laminado de Estados Unidos para 1930. Los trabajadores alimentaban calderas, vertían y purificaban hierro fundido y formaban acero. Fundiciones, chimeneas, barcazas cargadas y trabajadores de acerería fuertes son todavía una parte indeleble de la identidad de la ciudad.

Planta Jones and Laughlin Steel Company,
Pittsburgh, Pennsylvania, mayo de 1973

—Archivos Nacionales
Récords de la Agencia de Protección Ambiental

“La acerería siempre fue mi vida, aun cuando era bebé. Siempre escuchaba y olía la acerería”.

—Ken Kobus, hijo de un trabajador de acerería de
Pittsburgh, Pennsylvania
Entrevista, hacia 2000 por StoryCorps

Objeto en estuche

Conexiones del pueblo

Las comunidades cantan a los cuatro vientos su conexión con productos bien conocidos, desde su apodo, atracciones turísticas y souvenirs hasta

nombres de los equipos deportivos. El Spam se manufactura en “Spam Town USA” (Pueblo Spam, EE.UU.), Austin, Minnesota; Dodge City, Kansas, era conocido como “The Cowboy Capital” (La capital del vaquero) ya para 1890; y con grandes panaderías en sus comunidades, Claxton, Georgia, y Corsicana, Texas, se pelean el título de “Fuitcake Capital of the World” (Capital del pastel de frutas del mundo).

Longaberger Basket Company Headquarters,
Newark, Ohio, 2006

—Fotografía cortesía de Terri Cobb

“Peachoid” Water Tower, Gaffney, Carolina del Sur

—por Kim Fortner, hacia 2010
Fotografía cortesía de Gaffney Board of Public Works

“Salmon Capital of the World” (Capital del salmón del mundo), Ketchikan, Alaska, hacia 2010

—Fotografía cortesía de Alexandra MacKenzie

Orgullo local

Miles de escuelas superiores y otros atletas jóvenes juegan con orgullo para equipos que llevan el nombre de los trabajadores y de la industria más famosos de su pueblo. Cuando apoyan el equipo de casa, rinden tributo a un legado de trabajo.

Alabama

Holt Ironmen (Tuscaloosa)

Alaska

Tikigaq Harpooners (Point Hope)

Arizona

Wickenburg Wranglers

Arkansas

Bauxite Miners

California

San Benito Haybalers
(Hollister)

Colorado

Rocky Ford Meloneers

Connecticut

Danbury Hatters

Delaware

Dover Senators

Florida

Tarpon Springs Spongers

Georgia

Cairo Syrupmakers

Hawái

Molokai Farmers
(Hoolehua)

Idaho

Potlatch Junior-Senior
Loggers

Illinois	Minnesota	Nueva York
Roxana Shells	Moorhead Spuds	Potsdam Sandstoners
Indiana	Mississippi	Carolina del Norte
Speedway Sparkplugs	Heidelberg Oilers	East Carteret Mariners (Beaufort)
Iowa	Missouri	North Dakota
Everly Cattlefeeders	University of Missouri – St. Louis Rivermen	Hebron Brickmakers
Kansas	Montana	Ohio
Hutchinson Salt Hawks	Sweetgrass County Sheepherders (Big Timber)	East Liverpool Potters
Kentucky	Nebraska	Oklahoma
Silver Grove Big Trains	Cozad Haymakers	Eufaula Ironheads
Louisiana	Nevada	Oregón
Patterson Lumberjacks	Fernley Vaqueros	Tillamook Cheesemakers
Maine	New Hampshire	Pennsylvania
Morse Shipbuilders (Bath)	Woodsville Engineers	North East Grape Pickers
Maryland	Nueva Jersey	Rhode Island
Brunswick Railroaders	Fort Lee Bridgemen	North Kingston Skippers
Massachusetts	Nuevo México	Carolina del Sur
Ashland Clockers	Cliff Cowboys and Cowgirls	Mullins Auctioneers
Michigan		
Calumet Copper Kings		

South Dakota

Dell Rapids Quarriers

Tennessee

Atomic City Bombers

Baseball Club (Oak Ridge)

Texas

Knippa Rockcrushers

Utah

Jordan Beetdiggers
(Sandy)

Vermont

Fair Haven Union Slaters

Virginia

Hampton Crabbers

Washington

Ilwaco Fishermen

West Virginia

Musselman Applemen
(Inwood)

Wisconsin

Ashland Oredockers

Wyoming

Midwest Oilers

Camaradería

En los confines cercanos de fábricas y oficinas, naturalmente, los trabajadores forjan conexiones personales que pueden extenderse más allá del día de trabajo a eventos sociales o equipos deportivos de la compañía. En la milicia, la camaradería que se forma en zonas de combate peligrosas conduce a lazos para toda la vida.

Trabajadores salen juntos de su turno en
Pennsylvania Shipyards, Beaumont, Texas

—por John Vachon, junio de 1943
Biblioteca del Congreso

Trabajadoras hawaianas de preservas de piña en la
planta Katakura & Company, noviembre de 1928

—Archivos Nacionales
Réconds del Women's Bureau

Miembros de la Compañía A, 3.º Batallón, 22.ª
Infantería (Mecanizada), 25.ª División de
Infantería escuchan a un compañero soldado tocar
la guitarra, Vietnam, enero de 1968

—Archivos Nacionales
Réconds del Departamento del Ejército

Trabajadores de St. Paul Gas and Light Company en
un baile, St. Paul, Minnesota, 1928

—Minnesota Historical Society

Pueblos de la compañía

A finales de los 1800s, se fundaron "*Company towns*" (pueblos de la compañía) por todo Estados Unidos. Los dueños sabían que la productividad aumentaría si los trabajadores y sus familias podían permanecer cerca de donde estaba la acción. Trabajadores, tales como los mineros en la foto de abajo en West Virginia, forjaron

comunidades en casas, tiendas, clínicas de salud y hasta escuelas construidas por la compañía. Algunas compañías, como Inland Coal Company en Wheelwright, Kentucky, proveían diversión como cines para las familias.

Mineros en West Virginia

—por Russell Lee, agosto de 1946
Archivos Nacionales
Récords del Solid Fuels Administration for War

Comida, ropa, medicina y oficina postal en la tienda de Gilliam Coal and Coke Company, Gilliam, West Virginia

—por Russell Lee, agosto de 1946
Archivos Nacionales
Récords del Solid Fuels Administration for War

Trabajadores alquilaban sus casas de los patrones, Pickett Yarn Mill, High Point, North Carolina

—por Lewis W. Hines, hacia 1937
Archivos Nacionales
Récords del Work Projects Administration

Mineros y sus familias se reúnen en una tienda de sodas antes de una película de fin de semana, Wheelwright, Kentucky

—por Russell Lee, agosto de 1946
Archivos Nacionales
Récords del Solid Fuels Administration for War

CÓMO VESTIMOS

La ropa es parte de la caja de herramientas de todo trabajador. Desde ropa protectora para materiales peligrosos (hazmat, por sus siglas en inglés) hasta traje y corbata, la ropa de trabajo es diversa y no siempre podemos escogerla. La ropa de trabajo, ya sea profesional, práctica o protectora, nos transforma. Vestimos para el éxito en el trabajo.

La ropa es un símbolo poderoso que dice a otros dónde trabajamos y hasta lo que hacemos. La placa de un oficial de la policía simboliza autoridad, la bata blanca de un doctor representa años de entrenamiento médico y el uniforme de un restaurante de comida rápida es la imagen pública de la compañía.

Imagínese en los zapatos, sombrero, mameluco, traje de otra persona...

Estandarización

Mientras algunos uniformes proyectan autoridad, otros simbolizan una marca corporativa.

Se utilizan uniformes estandarizados y códigos de vestimenta en todo sitio, desde una tienda al por menor hasta un taller de mecánica automotriz. Aproximadamente 2.6 millones de estadounidenses usan uniformes que representan restaurantes de comida rápida todos los días.

Aeromozas, hacia 1962

—Fotografía cortesía de Sheila Warmack

“Take Pride in Your Job” (Siente orgullo por tu trabajo), póster de Western Union

—Archives Center
Smithsonian Institution

Identidad prendida

Ya sea para seguir la pista de un trabajador o para acceso especial, algunos trabajadores llevan su identidad en un broche, insignia o etiqueta. Los distintivos son extensiones de trabajadores y los identifican como quienes son y para quién trabajan.

Broches e insignias, hacia 1920-1940

“Tienen un cuarto que está a 60° bajo cero... tenía que usar dos o tres pares de calcetines de lana, dos pares de ropa interior, algunas faldas de lana y todos los suéteres que tenía”.

—Marge Paca, trabajadora de la casa de embalaje Cudahy de Illinois
Entrevista de WPA de 1939, Biblioteca del Congreso

Los pantalones de vestir y camisas blancas de “trabajadores de cuello blanco” se convirtieron en un tipo nuevo de uniforme.

Ingenieros de Hawthorne Works, Western Electric Company, Cicero, Illinois, agosto de 1945

—Archivos Nacionales
Récords de la Comisión Federal de Comunicaciones
Cortesía de Western Electric Corporate Archives

Protección

Un piloto de combate nunca practicaría maniobras de alto vuelo con una corbata o tacones. Trajes de vuelo se diseñan específicamente para satisfacer las demandas de las fuerzas gravitacionales y el vuelo a gran altitud. Los capacetes, los guantes y las gafas de protección son todos ejemplos de vestimenta protectora y funcional. Las redecillas de cabeza son requerimientos federales en la industria alimentaria para proteger a los consumidores.

Hoy día, el equipo que llevan los soldados de combate puede llegar a pesar más de 130 libras. Soldados de Infantería del Ejército en Corea, diciembre de 1952

—Archivos Nacionales
Récords de la Oficina del Primer Oficial de Señales

Trabajador de embotelladora de leche, cerca de Milwaukee, Wisconsin

—por Ken Hammond, junio de 1994
Departamento de Agricultura de los EE.UU.

Caminata espacial en transbordador por el Astronauta Bruce McCandless, Jr.

—NASA

Gancho para voltear interactivo

Cuál es el propósito de estas vestimentas:
¿Protección, autoridad o estandarización?

Adivine y después voltee para ver la respuesta.

Portada

Protección

Estas mujeres usan máscaras de oxígeno mientras limpian altos hornos, Gary, Indiana, hacia 1941

—Archivos Nacionales
Réconds del Women's Bureau

Página 1

Protección

Las temperaturas para soldar pueden sobrepasar los 6,000° F. Soldador con soplete, Maryland, febrero de 1975

—Departamento de Agricultura de los EE.UU.

Página 2

Estandarización

"Redcaps" (trabajadores con gorro rojo), lo cual los hace fácil de identificar, trabajan como porteros en estaciones de tren para ayudar a los pasajeros con su equipaje.

Trabajador de equipaje de Amtrak en Kansas City, Missouri, junio de 1974

—Archivos Nacionales
Réconds de la Agencia de Protección Ambiental

Página 3

Estandarización

Un trabajador en Dunkin Donuts, Washington County, Maine

—por Ken Hammond, hacia octubre de 1994
Departamento de Agricultura de los EE.UU.

Página 4

Autoridad

El Juez Federal James B. Parsons fue el primer juez afroamericano designado a la Corte de Distrito de EE.UU. en el Distrito Norte de Illinois, Chicago, abril de 1975

—Archivos Nacionales
Réconds de la Agencia de Protección Ambiental

Página 5

Autoridad

Las Sargentos Laurie Rich y Sherrine Freeman, Oficiales de la Casa Blanca, abril de 1987

—Archivos Nacionales
Réconds de la Oficina de Administración de Personal

Gráfica:

FOTOGRAFÍA: VESTIMENTA UNIFORME

10% estadísticas de uniformes de trabajo

60% estadísticas de uniformes de trabajo

30% estadísticas de uniformes de trabajo

Autoridad

La vestimenta puede simbolizar otorgación de poderes y autoridad. Las batas blancas y los “scrubs” (uniforme quirúrgico) son sinónimo de enfermeros y doctores, y sirven tanto como de atuendo práctico que como de símbolo de años de entrenamiento. Los uniformes y las insignias demarcan niveles de rango, responsabilidad y especialización técnica, especialmente en las fuerzas militares y policíacas.

La Teniente Comandante de las Fuerzas Navales Dorothy Ryan verifica el historial médico de un paciente a bordo del barco hospital USS Repose, en la costa de Vietnam del Sur, abril de 1966

—Archivos Nacionales
Récords del Cuerpo de la Infantería de
Marina de los EE.UU.

El departamento de la policía de la Ciudad de Nueva York fue el primero en EE.UU. en usar uniformes en 1853. Un oficial de la policía de Washington, D.C., hacia 1917-1919

—Archivos Nacionales
Récords del War Department

UNA NUEVA MIRADA AL TRABAJO

Piense en todo el trabajo que se lleva a cabo alrededor de nosotros. ¿Qué significa su trabajo para usted? ¿Cómo el trabajo sustenta su comunidad?

Independientemente del trabajo que hacemos—remunerado o no, en una oficina o en nuestra casa—nuestros esfuerzos ayudan a impulsar la nación.

Constructor de submarinos en Electric Boat Company, Groton, Connecticut

—por Fenno Jacobs, agosto de 1943
Archivos Nacionales
Récords Generales de las Fuerzas Navales de EE.UU.

“Sin ambición, uno no comienza nada.

Sin trabajo, uno no termina nada.

El premio no te será enviado.

Debes ganarlo”.

—Ralph Waldo Emerson

Folioscopio: Por qué trabajamos

Mineros de carbón en Pike County, Kentucky

—por Nan E. Elliot, 1979
Archivos Nacionales
Récords del Temporary Committees,
Commissions, and Boards

Un compromiso de por vida

“En 1908, comencé a trabajar para Tobin’s cuando tenía quince años... hacía de todo allí, como barrer el camino y la tienda y despolvar y subir y bajar cosas por las escaleras y guardar las provisiones... gracias a mi trabajo en la tienda durante la escuela secundaria, decidí hacerme farmacéutico.

“Desde que abría a las siete de la mañana hasta que cerraba a las diez de la noche, no tenía mucho tiempo para hacer más nada que dormir”.

—Louis Ives, trabajó en la farmacia Tobin’s en Oberlin, Ohio, por sesenta años

Casi 2 millones de niños entre las edades de 10 a 15 años eran trabajadores registrados ya para 1915, y ayudaban a sus familias como trabajadores y aprendices.

Niño que trabajaba en una tienda detrás del mostrador en Preston County, West Virginia, hacia 1915

—West Virginia & Regional History Collection

Entrevista a Ives (1982)

—de “The Memories Within Us: Vignettes from the Oberlin Oral History Project” (Las memorias en nosotros: Viñetas del proyecto de historia oral de Oberlin), Oberlin College

Demasiado temprano para el retiro

“Todo servicio que se haga para ayudar a otros es un trabajo. No tiene que ser remunerado. Yo quería hacer algo personal, donde pudiera trabajar por mí mismo, planificar mis trabajos y continuar hasta el final con la calidad, ejecución del trabajo y control... así que ayudaba a la gente en el vecindario porque necesitaban alguien quien los ayudara.

“Mi trabajo previo tenía beneficios, pensión y paga, pero el disfrute y sentido de satisfacción que siento con todos los trabajos pequeños y ayudando a la gente es mejor que trabajar para una compañía grande”.

—David Ruhl, comenzó a trabajar independientemente después de ser despedido de su trabajo en una fábrica

Nota del fotógrafo: “El Sr. Benton Stimpson... es un hombre pobre, que ya no está involucrado activamente en la agricultura, pero sigue sustentándose con algunos trabajitos ocasionales. Es característico de su comunidad que el Sr. Stimpson sea tan respetado como los vecinos más adinerados”.

Landaff, Grafton County, New Hampshire

—por Irving Rusinow, 4 de marzo de 1941
Archivos Nacionales

Récords del Bureau of Agricultural Economics

Entrevista a Ruhl (2010)

—por Museum on Main Street

Jóvenes Magnates

“Vendía periódicos en Idaho rural a los siete años... creo que aprendemos la mayoría de las cosas sobre negocios a los siete u ocho años.

Tanto de esto es sobre las personas y las relaciones...

“Durante octavo, noveno y décimo grado trabajé en un restaurante de mariscos y como reponedor de almacén en J.C. Penney... daba el dinero a mi familia... le pagué la universidad a mi papá...

“Tuvo un efecto profundo en toda mi vida”.

—Jon Hunstman, presidente de una de las compañías químicas más grandes del mundo

Miles de jóvenes estadounidenses prueban por primera vez su espíritu empresarial con un puesto de ventas o vendiendo galletas de puerta en puerta.

Joven corriendo un puesto al lado de la carretera, Robertstown, Georgia

—por Al Stephenson, julio de 1975
Archivos Nacionales
Récorde de la Agencia de Protección Ambiental

Entrevista a Hunstman (23 de mayo de 2006)

—de “First Job” (Primer trabajo) por Tom Van Riper
Forbes Magazine

Un legado cultural

“Para mí, ‘tradicional’ significa que tiene que ser hecho a mano, sin electricidad, sin rueda... y cocido en un horno abierto... soy bastante estricto en cuanto a lo que pienso que es la alfarería tradicional cherokee — es algo hecho hace 250, 300 o 3,000 años.

“El ver el fuego con una vasija tradicional cociéndose en él, es frustrante, es emocionante y es un trabajo muy caliente... cada vez que lo hago, es un reto que me mantiene alerta”.

—Joel Queen (banda del este de los cherokee) pertenece a ocho generaciones de alfareros y tejedores de cestas

Los muebles de madera de los amish, la metalurgia de los mexicoamericanos y la alfarería de los nativos americanos, que incluye la alfarería negra y roja de Santa Clara Pueblo, son sólo unos pocos ejemplos de las tradiciones culturales y familiares pasadas de generación en generación en Estados Unidos.

Indios de Santa Clara Pueblo

—por H.T. Corey, Santa Clara Pueblo,
Nuevo México, hacia 1916
Archivos Nacionales
Récorde del Bureau of Indian Affairs

Entrevista a Queen (2005)

—de “A Conversation with Artist Joel Queen” (Una conversación con el artista Joel Queen), por Lisa Coston Hall, historiadora subalterna de Tar Heel 45:1 (otoño de 2005), North Carolina Museum of History

El bien común

“Me di cuenta a medida que progresaba en éste, que la parte de nuestra educación de éste permanecía [conmigo]... desarrollando a la juventud, desarrollando a esos artistas... haciendo que sus mentalidades cambiaran y comenzaran a entender lo que es la cultura, y la importancia de la cultura, la importancia de estar conectados a algo que enriquece su vida... exponerlos a los recursos que pueden ayudarlos en su búsqueda”.

—Richard Thomas, un maestro que formaba grupos de arte para adolescentes como alternativa a las gangas en New Orleans

En 1959, Numa Rousseve, una profesora de arte en Xavier University en New Orleans, coordinó el primer show de arte interracial de la ciudad organizado por afroamericanos, el cual unió a la gente por medio del arte.

Numa Rousseve, hacia 1936

—Archivos Nacionales, Harmon Foundation Collection
Kenneth Space Photographs of the Activities of Southern
Black Americans

Entrevista a Thomas (2005)

—de “Passing on the Legacy” (Pasando el legado) por Rob Bechet en *Art / Vision / Voice: Cultural Conversations in Community* (Arte / visión / voz: Conversaciones culturales en comunidad), Columbia College Chicago & Maryland Institute College of Art

El valor humano

“Despidieron a algunos de los muchachos que emplearon el pasado noviembre. ¿Por qué? Demasiadas máquinas. Demasiada producción. Hace diez años, si enderezábamos doce mil pies de una pieza de latón de media o tres cuartos de pulgada, había sido una buena noche de trabajo. Ahora, tenemos que enderezar cuarentaicinco mil.

“Algunos muchachos te dirán que estas máquinas hacen trabajo. Dan trabajo a los que las hicieron. Seguro. Pero por cada uno [trabajador], [las máquinas] les quitan el trabajo a diez”.

—Joseph Phillips, trabajador de turno nocturno en una fábrica de latón en Waterbury, Connecticut, en la década de 1930

Millones de estadounidenses conocen el dolor de perder un trabajo por una economía mala, cierres de fábricas o por ser remplazados por una máquina. Cuando la Gran Depresión afectó a Estados Unidos en la década de 1930, hasta 25% de los trabajadores perdió su trabajo.

Hombres desempleados afuera de un comedor de beneficencia propiedad de Al Capone, Chicago, Illinois, febrero de 1931

—National Archives
Records del U.S. Information Agency

Entrevista a Phillips (20 de enero de 1939)

—por Francis Donovan para el Federal Writers' Project
Biblioteca del Congreso

Vocación de toda una vida

“Nunca decidí conscientemente hacer una carrera de la [fotografía]. Fue más bien un sentido de compromiso personal... más bien me sentía como si fuera una clave, una persona que podía ser utilizada para muchas cosas, y me gusta eso...”

—Dorothea Lange, documentalista de toda la vida quien capturó algunas de las imágenes más poderosas de la vida estadounidense a mediados del siglo

Mientras trabajaba como artista, Stella “Texas” Elmendorf Tylor viajó por el país. Nacida en Texas, fue a escuela de arte en la Ciudad de Nueva York, trabajó en Illinois y exhibió sus obras por todos los Estados Unidos. Trabajó hasta que tenía más de 90 años.

Stella Elmendorf Tylor, hacia 1910

—Archivos de American Art, Smithsonian Institution
Regalo de Paul Vanderbilt

Entrevista a Lange (22 de mayo de 1964)

—de los Archives of American Art
Smithsonian Institution

Fin del folioescopio